

Milán 25 de julio de 1907

Sr. D. Benito Pérez Galdós  
Madrid.

Ilustre y muy señor mío:

Como sólo D. Antonio de Valbuena me conoce allí en esa hermosa capital española, me veo en el caso de presentarme solo al autor de Episodios Nacionales, por lo cual será Ud. tan amable y tan benévolo para perdonar la libertad que me tomo.

Tiempo ha que deseo su honrosa amistad, y no me mueve otro impulso que la sincera simpatía y admiración hacia el talento. Adorados fervientemente de todo lo grande ~~y~~ que está reunido con la mediocridad como al hidalgo y al luchador tenaz, como lo es Ud.

Su pluma es filosófica y lucrativa, pues todo lo que dice Ud. es hijo de una larga experiencia y estudio profundo sobre esta miserable humanidad. He leído algunas de sus brillantes novelas y en ellas está Ud. retratado de cuerpo entero, tal como pensó Buffon acerca del estilo.

¿Quién soy y de qué arrabal ignorado vengo?  
¿Quién será este tipo? - dirá para sus adentros el Sr. Galdós. Y bien que no ha de conocerme, si apenas en América no paso por nene ni por ningún Juanhuanas.

Sin embargo aquí a donde el Sr. Galdós me ve, soy crítico de baratillo y músico sin títulos, por los cuales he venido a estudiar, a cuenta de mi buen Gobierno y en el célebre Conservatorio de Milán. Pocos meses hace que

resido en la metrópoli del arte. Procedente de Nicaragua (América Central) arribé a estas famosas plagas europeas con el único ideal de triunfar en mi arte y de legar mi modesto nombre a la posteridad, que será difícil, dado que yo apenas cuento con mis pequeñas aptitudes intelectuales y grande voluntad.

Joven aún, con veintidos años de vida ya voy poco a poco conociendo a este pícaro mundo, si viera Ud. con tantos golpes y amargos desengaños.

Necesito, pues, el consejo de los viejos y del sabio; quiero guiarme por la mano del maestro para haber de trazar la trayectoria de mi futuro.

Si Ud. no se sintiera importunado al leer la presente, sería para mí un gran placer solicitarle su mano de cariñosos amigos y de ser desde hoy la ~~deber~~ de mi ánimo, tal lo anhelo yo.

Oportunamente le enviare algunos articulejos míos, escritos al correr de la pluma; lo mismo pensiera yo con respecto a sus últimas notables producciones suyas.

Sin más me firmo del ilustre señor Baldó como el más ignorante pero sincero admirador suyo.

Enris H. Delgadillo

Milán - vía Paolo Giovio n.º 2.  
- o' consulado de Nicaragua -

